

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/357329051>

El archipiélago de las Casitéridas y el comercio púnico en el noroeste de Iberia

Chapter · December 2021

CITATIONS

0

READS

4

5 authors, including:



Francisco José García Fernández
Universidad de Sevilla

151 PUBLICATIONS 478 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)



Eduardo Ferrer Albelda
Universidad de Sevilla

84 PUBLICATIONS 468 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)



Antonio Manuel Saez Romero
Universidad de Sevilla

217 PUBLICATIONS 1,157 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



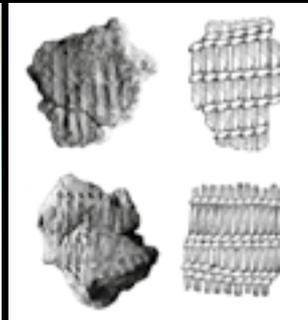
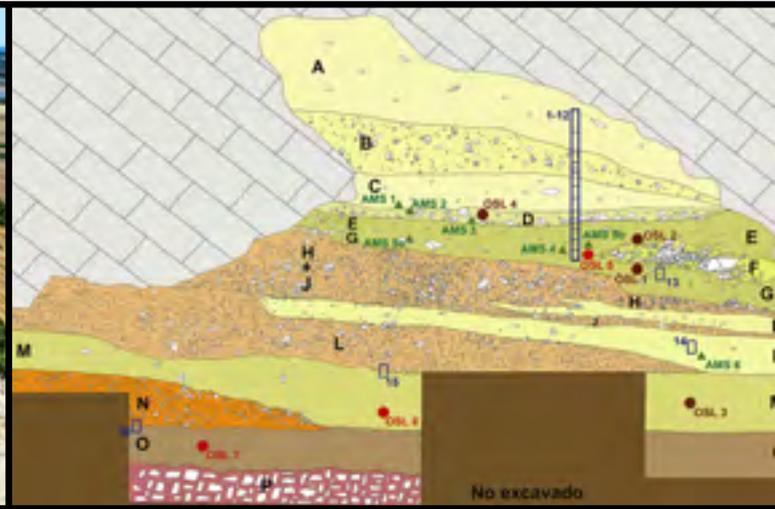
Sociedad y paisaje. Economía rural y consumo urbano en el sur de la península ibérica (siglos VIII A.c. II D.C.) [View project](#)



La Ruta de las Estrímnidas. Comercio Mediterráneo e Interculturalidad en el Noroeste de Iberia [View project](#)

ACTUALIDAD DE LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN ESPAÑA III (2020-2021)

CONFERENCIAS IMPARTIDAS EN EL MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL



ACTUALIDAD DE LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA EN ESPAÑA III (2020-2021)

CONFERENCIAS IMPARTIDAS EN
EL MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL



Catálogo de publicaciones del Ministerio: www.libreria.culturaydeporte.gob.es
Catálogo general de publicaciones oficiales: <https://cpage.mpr.gob.es>

Edición 2021



MINISTERIO DE CULTURA
Y DEPORTE

Edita
© SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
Subdirección General de Atención al Ciudadano,
Documentación y Publicaciones

© De los textos e imágenes: sus autores

NIPO: 822-21-073-8
ISBN: 978-84-8181-772-0

Índice

PRESENTACIÓN	7
El archipiélago de las Casitérides y el comercio púnico en el noroeste de Iberia	9
Eduardo Ferrer Albelda, Francisco J. García Fernández, Antonio M. Sáez Romero, Javier Rodríguez Corral y Josefa Rey Castiñeira	
Conjunto Arqueológico de Cástulo. Proyecto de conocimiento e intervención	27
Marcelo Castro López y Francisco Arias de Haro	
La ciudad romana de <i>Regina</i>	43
José María Álvarez Martínez	
El conjunto arqueológico del Castillo de La Estrella de Montiel (Ciudad Real): fortaleza, villa medieval y campo de batalla	59
Jesús Manuel Molero García, David Gallego Valle y Cristina Peña Ruiz	
La cantera romana de El Mèdol: estudio integral de la explotación y abastecimiento de material pétreo en la antigua <i>Tarraco</i> (Tarragona)	77
Anna Gutiérrez García-M. y Jordi López Vilar	
El vínculo entre África y la península ibérica durante el Pleistoceno medio: el caso del yacimiento achelense de Porto Maior (As Neves, Galicia)	97
Eduardo Méndez-Quintas, Manuel Santonja y Alfredo Pérez-González	
Entre lascas: la transición Paleolítico-Mesolítico en la región centro-meridional ibérica	117
J. Emili Aura Tortosa	
La evolución urbana de <i>Pompelo</i> a la luz de las últimas intervenciones arqueológicas (siglos VII a. C. – VIII d. C.)	135
María García-Barberena Unzu y Mercedes Unzu Urmeneta	
Una década de investigación del colectivo RomanArmy.eu: novedades y desafíos sobre la conquista romana del noroeste ibérico	153
José Manuel Costa-García, David González-Álvarez, Manuel Gago Mariño, João Fonte, Jesús García Sánchez, Andrés Menéndez Blanco, Rebeca Blanco-Rotea y Valentín Álvarez Martínez	
Novedades arqueológicas en Torreparedones (Baena, Córdoba): Termas de la Salud y Anfiteatro	171
Ángel Ventura Villanueva, José Antonio Morena López, Massimo Gasparini y Antonio Moreno Rosa	
Los últimos neandertales en el interior peninsular: las ocupaciones musterienses del valle del río Eresma (Segovia)	195
David Álvarez-Alonso, María de Andrés-Herrero, Andrés Díez Herrero, Aitor Hevia-Carrillo, Tamara Fernández-Agudo, Clara Mielgo Villalpando, José M. ^a Vázquez-Rodríguez y José Yravedra Sainz de los Terreros	

El Castillo de Monreal de Ariza (Zaragoza). Intervención arqueológica y restauración de los recintos I y II	217
José F. Casabona Sebastián, Javier Ibáñez, Sergio Izquierdo Guillén, José María Sanz Zaragoza y Javier Sanz Sabugo	
La arquitectura arrogante y el poder de las imágenes en las grandes villae de la Antigüedad Tardía: el ejemplo de Noheda	241
Miguel Ángel Valero Tévar	
Vascos: un enigmático enclave de al-Andalus	259
Ricardo Izquierdo Benito	
Sisapo. Capital del cinabrio en la Antigüedad	277
Mar Zarzalejos Prieto, Carmen Fernández Ochoa, Germán Esteban Borrajo y Patricia Hevia Gómez	
Verde que te quiero. La circulación prehistórica de variscita y jadeíta en la península ibérica y Europa occidental	299
Carlos Rodríguez Rellán, Ramón Fábregas Valcarce, Serge Cassen, Pierre Pétrequin y António Faustino Carvalho	
Vacceos como vacceos: el fin del paradigma arqueológico de la celtiberización en la cuenca media del Duero. Cuarenta años de investigaciones en Pintia (1979-2019)	319
Carlos Sanz Mínguez	
Revisión y contextualización histórica de los «pozos rituales» púnicos de Gadir	341
Ana M. ^a Niveau-de-Villedary y Mariñas, Natalia López Sánchez, Pablo Sicre González, Carlos G. Wagner, Pilar Molina Torres, Ana M. ^a Abia Maestre, Paloma Bueno Serrano, Juan Ignacio Gómez González, M. ^a Milagros Macías López, Marcos A. Martelo Fernández y Juan Ignacio Vallejo Sánchez. Con la colaboración de: Ricardo de Balbín Bueno, Bruno D'Andrea, Armelle Gardeisen, Ricard Marlasca Martín, Ida Oggiano, Adriano Orsingher, Marion Siritto-Olivier y Francesca Spatafora	
La alimentación vegetal en la península ibérica en época medieval a partir de la arqueobotánica	361
Leonor Peña-Chocarro y Guillem Pérez-Jordà	
Cueva de Ardales y Sima de las Palomas de Teba (Málaga). Ocupaciones paleolíticas por sociedades neandertales y modernas	375
José Ramos-Muñoz, Gerd-Christian Weniger, Pedro Cantalejo, Serafín Becerra, Yvonne Tafelmaier, Mar Espejo, Viviane Bolín, Taylor Otto, Miriam Rotgänger, Martin Kehl, Julia Blumenröther, Eduardo Vijande-Vila, Diego Fernández-Sánchez, Adolfo Moreno-Márquez y Salvador Domínguez-Bella	
La investigación reciente en arqueología musical	393
Raquel Jiménez Pasalodos	
El complejo defensivo de la ciudad íbera de Ullastret (Girona): balance de una década de investigaciones y nuevas perspectivas	407
Ferran Codina y Gabriel de Prado	
En la costa y la montaña. Nuevos datos sobre el Paleolítico medio y el Paleolítico superior inicial en la región central mediterránea ibérica	427
Valentín Villaverde, Ernestina Badal, Miguel Ángel Bel, M. Mercè Bergadà, Ana Cantó, Yolanda Carrión, Aleix Eixea, Pere Guillem, Álvaro Martínez-Alfaro, Rafael Martínez Valle, Carmen M. Martínez-Varea, Sonia Murcia, Cristina Real, Clodoaldo Roldán, Daniela Rosso y Alfred Sanchis	
Antecedentes, desarrollo y resultados de un proyecto de investigación sobre las explotaciones prehistóricas de sal en las Lagunas de Villafáfila (Zamora)	447
Javier Abarquero Moras, Germán Delibes de Castro y Elisa Guerra Doce	

El archipiélago de las Casitérides y el comercio púnico en el noroeste de Iberia¹

The Cassiterides Islands and the punic trade
in the northwest of Iberia

Eduardo Ferrer Albelda (eferrer@us.es)

Francisco J. García Fernández (fjgf@us.es)

Antonio M. Sáez Romero (asaesz1@us.es)

Universidad de Sevilla

Javier Rodríguez Corral (jprcorral@gmail.com)

Josefa Rey Castiñeira (josefa.rey@usc.es)

Universidade de Santiago de Compostela

Resumen: Exponemos una síntesis de los resultados del Proyecto Estrímnides que abarca el análisis historiográfico de la literatura grecolatina y europea moderna sobre las Casitérides y el estudio de los materiales arqueológicos de varios castros gallegos. En el primero de estos aspectos, la discusión sobre la ubicación del archipiélago ha centrado los estudios hasta mediados del siglo xx y se basan en una diatriba artificial originada por W. Camden en el siglo xvi cuando identificó las islas del estaño con las Sorlingas (Scilly, Reino Unido). El estudio de los testimonios antiguos no deja lugar a dudas de que se localizaron frente a las costas de Iberia, y sugiere que las primeras noticias pudieron fraguarse en el emporio fenicio de *Onoba* (Huelva), donde había una comunidad griega jonia, noticias que sintetizaría Hecateo de Mileto (ca. 500 a. C.) en su obra *Periégesis* mediante una «geografía de los recursos». Por otro lado, el estudio de los materiales arqueológicos procedentes de los castros gallegos nos ha permitido proponer tres fases en la recepción de los productos procedentes del «Círculo del Estrecho», desde fines del siglo v a. C. hasta época imperial romana, así como los mecanismos por los que se articularon las relaciones intercomunitarias, en los que tuvieron un gran protagonismo los llamados «santuarios betílicos».

Palabras clave: Castros. Galicia. Estaño. Fenicios. *Gadir-Gades*. Santuarios.

¹ Este trabajo es el resultado del Proyecto de Investigación *La ruta de la Estrímnides. Comercio mediterráneo e interculturalidad en el noroeste de Iberia* (HAR2015-68310-P), financiado por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad para el trienio 2016-2018.

Abstract: This paper presents a synthesis of the results of the Proyecto Estrímnides, which includes the historiographical analysis of the Graeco-Latin and modern European literature on the Cassiterides and the study of the archaeological record of several Galician castros. With regard to the first of these subjects, the location of the archipelago has been the focus of research until the middle of the 20th century and is based on an artificial diatribe originated by W. Camden in the 16th century when he identified the Tin Islands with the Scilly Islands (United Kingdom). On the contrary, the study of ancient texts reveals beyond any doubt that they were located off the coast of Iberia, and that the first news could have been gathered in the Phoenician emporium of Onoba (Huelva), where there was a Greek Ionian community. Such news would have been summarized by Hecataeus of Miletus (c. 500 BC) in his work *Periegesis* in the form of a “geography of the resources”. On the other hand, the study of the archaeological evidence from the Galician castros has allowed us to identify three phases in the distribution of products from the «Circle of the Strait», starting at the end of the 5th century B.C. and continuing until the Roman Imperial period. Moreover, this project has also examined the ways in which the intercommunity relations were articulated, and how the so-called “betyllic sanctuaries” played a major role for this purpose.

Keywords: Castros. Galicia. Tin. Phoenicians. *Gadir-Gades*. Sanctuaries.

1. Introducción

Esta contribución es una apretada pero imprescindible síntesis de las principales conclusiones aportadas por el Proyecto de Investigación *La ruta de la Estrímnides. Comercio mediterráneo e interculturalidad en el noroeste de Iberia* (HAR2015-68310-P), desarrollado a lo largo del trienio 2016-2018. El colofón del mismo ha sido la reciente monografía titulada *La ruta de las Estrímnides. Navegación y conocimiento del litoral atlántico de Iberia durante la Antigüedad* (Ferrer, 2019), en la que se han plasmado las respuestas a los principales objetivos propuestos y a las líneas de investigación desarrolladas.

El *Proyecto Estrímnides* se fraguó en 2014-2015, cuando algunos investigadores de las universidades de Sevilla y Santiago de Compostela consideramos oportuno, casi prioritario, el estudio de los materiales importados hallados en las excavaciones de varios castros gallegos y publicados en las dos últimas décadas, cuyo eco, sin embargo, había sido desigual, con cierto recelo entre los investigadores de la cultura castreña, y, paradójicamente, con escasa repercusión entre los estudiosos del mundo fenicio-púnico, porque estas latitudes quedaban al margen del epicentro, esencialmente mediterráneo, del objeto de estudio. Por tanto, esta documentación arqueológica requería un estudio detallado por especialistas familiarizados con estos productos provenientes del llamado «Círculo del Estrecho». El análisis precisaba determinar el origen, la distribución y los contextos (cronológicos, funcionales) de consumo. Además, para integrar este tráfico comercial en un marco histórico, nos propusimos aproximarnos al estudio de los encuentros interculturales entre las comunidades atlánticas y las del suroeste de Iberia bajo parámetros teóricos renovados, abriendo un espacio de reflexión sobre las dinámicas coloniales, los mecanismos de comercio y sus implicaciones políticas y sociales, especialmente entre las comunidades receptoras. No obstante, previamente fue preciso llevar a cabo un análisis historiográfico de la literatura moderna y contemporánea que, lógicamente, era deudora de los testimonios escritos clásicos por la vinculación de las navegaciones fenicio-púnicas y «tartesias» con el archipiélago de las Casitérides de Estrabón y las Estrímnides de Avieno.

2. Antecedentes historiográficos

Hasta hace poco más de dos décadas, el comercio de origen mediterráneo con el noroeste de Iberia había sido estudiado a partir de la información aportada por la documentación literaria clásica. Sin embargo, los griegos nunca tuvieron un conocimiento exhaustivo de las tierras bañadas por el océano hasta época helenística tardía, a pesar de que dos navegantes massalotas habían surcado sus aguas, Eutímenes y Piteas, el primero al sur de las Columnas de Heracles y el segundo hacia las tierras más septentrionales de Europa. A Piteas se le atribuye, de hecho, la comprobación de la peninsularidad de Iberia, pero el aventurero fue objeto de descrédito entre otros griegos, como Dícearco, Polibio y Estrabón (III 4, 4), y solo Eratóstenes parece que se hizo eco de sus descubrimientos (Bianchetti, 2019; Domínguez Monedero, 2019). Pocos son, por tanto, los datos conservados de época prerromana -como el testimonio de Heródoto (III 115)-, y no parece probable un conocimiento autóptico, salvo la idea generalizada de la riqueza metalífera, convertida en un *topos*, de ahí el nombre con el que fueron identificadas ciertas islas atlánticas, Casitérides, que es un topónimo parlante («las del estaño»).

Esta es la visión griega, pero hay que tener en cuenta que el Atlántico era un mar fenicio, y la fachada occidental peninsular fue un territorio explorado y explotado por fenicios desde época arcaica, y concretamente por los gaditanos, como lo expresa taxativamente Estrabón (III 5, 11). A estos testimonios se suman los de Diodoro (V 38, 1-5), Plinio (*Nat.* IV 119; VII 197), Pomponio Mela (III 47), Ptolomeo (II 6, 73) y Solino (IV 12), que tienen en común la alusión a los recursos metalíferos y a la ubicación del archipiélago enfrente de Iberia/Hispania/Celtiberia (fig. 1). También Avieno (*Or. Mar.* 113-119), al final de la Antigüedad, se hizo eco del periplo de Himilcón por estas latitudes y de la riqueza metalífera de unas desconocidas islas Estrímnides (es un hápax), identificadas habitualmente con las Casitérides. Su explotación fue asignada a tartesios, a los colonos de Cartago, entre ellos Himilcón, y a gentes del área de las Columnas de Hércules (González Ponce, 2019).



Fig. 1. Tabula de la península ibérica en la edición de Estrasburgo (1520), con la localización de las Casitérides en las Azores y el desplazamiento de las mismas hacia la costa gallega.

En este discurso apenas intervino la documentación arqueológica. Quizás la única excepción la protagonizaron algunos autores que apuntaron la posibilidad de que la orfebrería castreña, y en general la cultura de los castros, habrían recibido influencias mediterráneas (López Cuevillas, 1951; Blanco, 1957; Ferreira de Almeida, 1974; Fariña, 1983; Naveiro, 1991; Carballo, 1999; Rey, 2000). Hasta la primera mitad del siglo xx, una parte cuantitativamente importante de la bibliografía sobre el tema se dedicó a la especulación de la localización de las islas en un arco geográfico que se extendía desde el Algarve hasta la Bretaña francesa y Gran Bretaña, es decir, aquellas áreas productoras de estaño, aunque a la postre han sido valoradas como fantasías o lugares no reales, o como un topónimo itinerante (García Moreno, 1995; Plácido, 2009). En consecuencia, hasta finales de los años ochenta del siglo xx, el noroeste de Iberia no se incluyó en este fenómeno de movimientos de gentes y de ideas en dirección sur-norte durante el I milenio a. C., y, a pesar de meritorios trabajos al respecto, el discurso no se ha consolidado desde la «perspectiva mediterránea». Los factores que pueden ayudar a entender este fenómeno han sido, por un lado, la apuesta «indigenista» asumida por la arqueología española desde los años sesenta, cuyo interés se había centrado en la definición y caracterización de la cultura castreña bajo una aproximación celtista de corte esencialista y difusionista; y, en segundo lugar, como reacción, la atención en el desarrollo de una arqueología científica que, adoptando un modelo funcionalista, entendió la cultura castreña como un fenómeno derivado de la aculturación romana.

En consecuencia, los materiales fenicios y griegos registrados desde la década de los treinta, pero sobre todo desde los setenta del siglo xx, no encajaron fácilmente en los modelos interpretativos celtista y romano-céntrico, y durante mucho tiempo fueron a menudo confundidos de adscripción cultural y cronológica. Tampoco los especialistas en cultura material fenicio-púnica fueron capaces, por

lejanía y por prejuicios, de reconocer e identificar las evidencias arqueológicas en el norte de Portugal y Galicia. Quizás el principal prejuicio fue el «tabú atlántico»: existía una barrera mental que impedía reconocer la capacidad de navegación y colonización de los fenicios más allá de Cádiz, por lo que el comercio atlántico quedaría en manos de los tartesios, como apuntaba contradictoriamente Avieno.

3. Nuevos tiempos, nuevas perspectivas

Varios factores han contribuido a modificar estos planteamientos. Por un lado, el traspaso de competencias en materia de patrimonio arqueológico a mediados de los años ochenta y el desarrollo urbanístico en las décadas sucesivas multiplicaron el registro arqueológico, tanto en el noroeste como en general en todas las áreas implicadas en estas relaciones atlántico-mediterráneas. No obstante, ante todo, el cambio fue promovido por el desarrollo de una investigación sistematizada sobre el Bronce Final y la cultura castreña, que la dotaban de la profundidad cronológica y diversidad territorial suficientes para iniciar un discurso atlántico-mediterráneo anterior a la conquista romana. Un tercer factor importante ha sido la vitalidad de la arqueología portuguesa en estas décadas y el «descubrimiento» de la colonización fenicia en Portugal, tanto en el Algarve como en las desembocaduras de los principales ríos atlánticos, Sado, Tajo y Mondego (Arruda, 2002). Así mismo, también ha sido decisiva la promoción desde los años ochenta de investigadores que supieron analizar este fenómeno tanto desde dentro de las comunidades castreñas como desde una perspectiva global «mediterránea» en yacimientos como A Lanzada (Suárez, y Fariña, 1990; Naveiro, 1991), aunque ha sido en las dos últimas décadas cuando se ha comenzado a difundir una parte mínima de este registro arqueológico (Mederos, y Ruiz, 2003; González Ruibal, 2004 y 2006; Domínguez Pérez, 2005; Rodríguez-Corral, 2008 y 2009).

4. Y nuevas metodologías

El Proyecto Estrímnides contaba entre sus principales objetivos la revisión y análisis de tres «castros atípicos», así calificados en la historiografía precedente: Punta do Muiño do Vento y Toralla, en la ría de Vigo, y A Lanzada, entre la ría de Pontevedra y la de Arosa, partiendo de la certeza de la existencia de un significativo número de importaciones y de estructuras que habían sido interpretadas como producto de una posible aculturación o de la presencia efectiva de una comunidad púnica en estos asentamientos. Con posterioridad, el número de yacimientos se ha ampliado ante la disponibilidad solo parcial de los inicialmente seleccionados y, sobre todo, por el interés de diversos investigadores e instituciones en que fuesen incluidos puntos como la bahía de La Coruña, la ría de Arosa o el entorno de Vigo (fig. 2). En todos los casos se procedió a una tarea de documentación e inventario sistemático de las diversas campañas arqueológicas,



Fig. 2. Yacimientos castreños gallegos cuyos materiales han sido estudiados en el marco del Proyecto Estrímnides 2016-2019 (elaboración propia).

revisando de primera mano una ingente cantidad de ítems, de entre los cuales solo una pequeña parte resultaron ser elementos de importación. Aun así, se ha procesado una significativa cantidad de objetos de origen variado con cronologías que oscilan entre los siglos V-IV a. C. y I d. C., aunque se ha puesto una mayor atención sobre los registros más antiguos de esta secuencia (fig. 3).

La información obtenida junto con el registro gráfico de cada pieza ha sido incorporada a IDEPatri (*IDE Arqueolóxica da Idade de Ferro en Galicia*), un sistema integrado destinado a gestionar y compartir la información geoespacial procedente de la práctica arqueológica a través de un acceso estandarizado y abierto a los datos (Abad, y García, 2019). Esta plataforma permite visualizar y analizar espacialmente la información, por lo que realiza las mismas funciones que un SIG, aunque de forma interoperacional. Para ello se ha diseñado un modelo de datos específico para el Proyecto Estrímnides y se ha integrado en IDEPatri con el fin de dar respuesta a la especificidad de los materiales estudiados, siguiendo muy de cerca la estructura de S.I.R.A. (*Sistema Informatizado de Registro Arqueolóxico*), un sistema de bases de datos relacionales que se ha implantado con éxito en varios proyectos de excavación, especialmente en el sur de España y Levante (Adroher, 2014). Así mismo, se ha creado una interfaz destinada a mostrar las regiones y áreas de procedencia de las importaciones y su relación con los lugares de hallazgo, a partir de una serie de valores jerarquizados, previamente georreferenciados, que reúnen las zonas productoras de los materiales presentes o susceptibles de estar presentes en los mercados atlánticos (fig. 4).



Fig. 3. Cerámica correspondiente a la primera fase de contactos en la Bahía de La Coruña: ánfora tipo T-12111 de procedencia subacuática (elaboración propia).

5. Resultados del Proyecto Estrímnides

El núcleo del proyecto ha sido, como comentamos antes, el estudio de los materiales importados documentados en los castros gallegos seleccionados. Esta ha sido la vertiente en la cual más tiempo, esfuerzo y recursos se han invertido, pero los objetivos no se han limitado exclusivamente a estas tareas. Los resultados alcanzados se pueden agrupar en cuatro grandes bloques:

5.1. Estudio de los materiales arqueológicos

Como se ha comentado líneas arriba, además de los castros de A Lanzada, Toralla y Punta do Muiño do Vento-Alcabre, todos en las Rías Bajas, esta selección se amplió y el elenco final ha estado formado también por los castros de Chandebritu, Torres de Padín, Fozara, Montealegre y Vigo (entorno de la ría de Vigo), Castro Grande de Neixón y O Achadizo (ría de Arosa), Elviña y otros hallazgos realizados en la bahía de La Coruña (fig. 2). El estudio de estos yacimientos ha permitido establecer una secuencia de tres fases de importación de productos de origen meridional y mediterráneo, aparentemente concatenadas a lo largo de la II Edad del Hierro, que enlazan con el proceso de integración de estos territorios en la órbita romana. Por tanto, en líneas generales

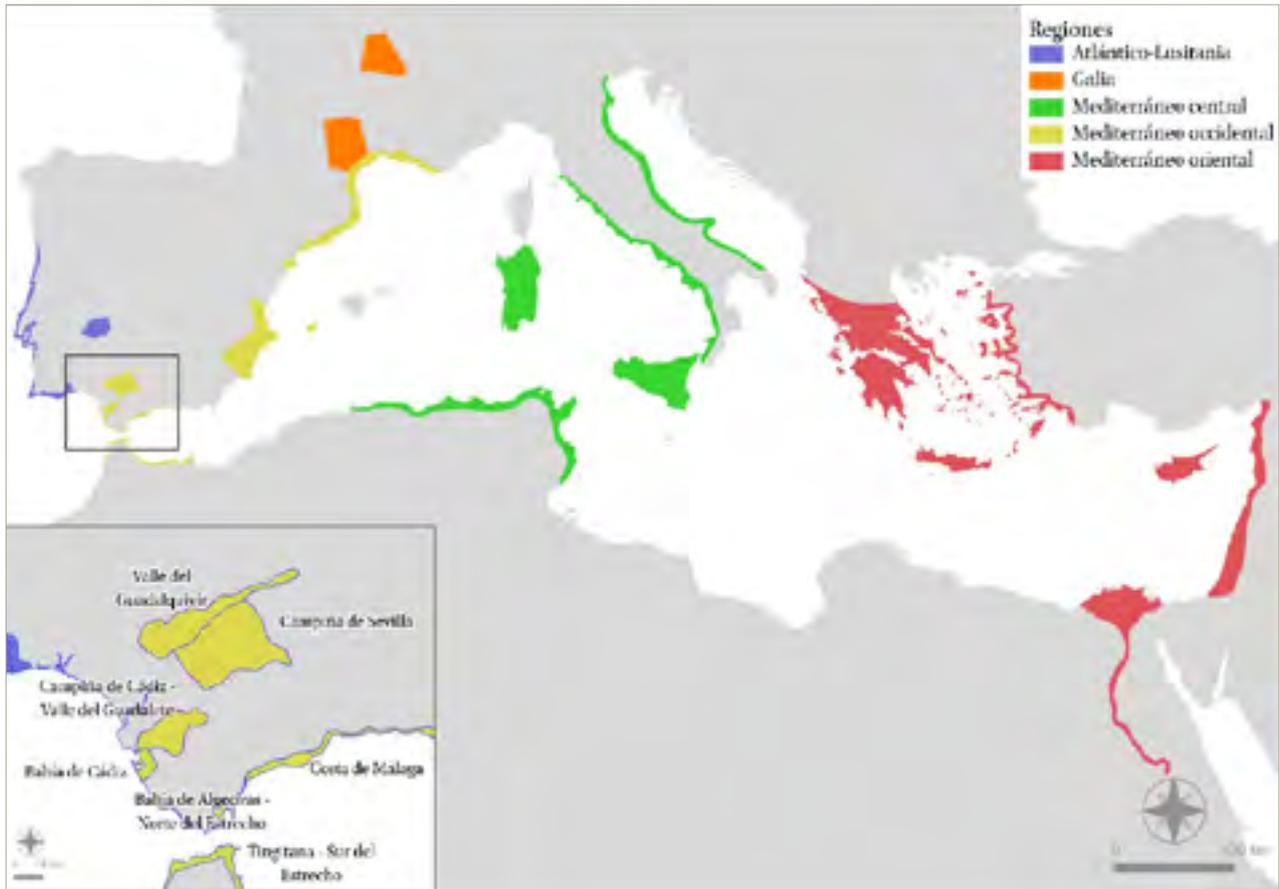


Fig. 4. Mapa general de regiones de procedencia del material de importación, y detalle de las áreas en el entorno del Estrecho de Gibraltar (elaboración propia).

puede concluirse que esta «ruta atlántica» que enlazaba el Mediterráneo (y más exactamente la región del Estrecho de Gibraltar) con el noroeste se mantuvo activa al menos desde mediados del I milenio a. C. de forma constante, y, en este sentido, que el puerto de *Gadir/Gades* debió jugar un papel capital a lo largo de todas las fases como intermediario entre las comunidades castreñas y las rutas meridionales principales y secundarias (Sáez *et alii*, 2019; Ferrer *et alii*, 2019; García Fernández *et alii*, 2020). No puede descartarse, sin embargo, una frecuentación de la zona en momentos anteriores, quizá desde las bases fenicias atlánticas del Golfo de Cádiz o las más cercanas de Lisboa o Santa Olaia, aunque estos primeros contactos de inicios de la Edad del Hierro han dejado huellas materiales difícilmente rastreables por el momento. En cualquier caso, los contactos más estables y evidentes que se han podido caracterizar a partir de los registros castreños sugieren una relación estrecha con la evolución económica y los intereses de los fenicios de *Gadir* y de su esfera de influencia directa, más que un resultado de la evolución de las sociedades castreñas y de sus estructuras económicas.

5.1.1. Fase 1 (fines del siglo v-siglo III a. C.)

La primera fase no parece iniciarse antes de fines del siglo v o comienzos del iv a. C., en consonancia con un período de reestructuración de la economía y de las empresas marítimas de las ciudades púnicas de Iberia y, especialmente de *Gadir*; la más capacitada por su experiencia en el trasiego de la ruta atlántica durante la época arcaica de la colonización. No obstante, décadas después el contexto en el Mediterráneo central y occidental había cambiado notablemente, y la emergencia de Cartago supuso la expansión de su área de influencia hasta el archipiélago balear y la costa sureste de la península ibérica, de manera que la política gadirita se orientaría más hacia su *binterland* inmediato (Algarve y

Bajo Guadalquivir) y hacia el Atlántico septentrional (Casitérides) y meridional (Mogador) para la obtención de materias primas y la apertura de nuevos mercados, consolidando el dominio marítimo de la zona.

En el caso de los castros del norte de Portugal y Galicia, el principal atractivo fue evidentemente el estaño, como relata Estrabón (III, 2, 9; III 5, 1) para la fase final de este sistema comercial, cuando probablemente los intercambios incluían otros elementos como esclavos, oro, etc.; a cambio, los navíos gaditanos transportaban sal, alimentos envasados en ánforas de diversas procedencias (vino, aceite, salazones de pescado, etc.), vajillas cuidadas (áticas, tipo Kuass, etc.), recipientes de pasta vítrea con perfumes, etc. Además, como sugieren los casos de Alcabre, Toralla y Elviña, su presencia generó en las comunidades locales cambios no solo en los patrones de consumo alimentario, sino que incluso se erigieron pequeños altares con betilos de piedra, «zonas francas» sancionadas por las divinidades de ambas comunidades, idóneas para el encuentro y el desarrollo de las transacciones comerciales, la consecución de acuerdos y el desarrollo de ritos comunes (Ferrer *et alii*, en prensa).

El patrón de importaciones parece ser constante en todos los sitios estudiados y el patrón de consumo de las comunidades castreñas debió ser muy homogéneo en este período, adaptándose la selección de los productos a demandas muy específicas, como el consumo de alimentos de calidad, como vinos mediterráneos asociados a vajillas de lujo, aceite de oliva o salazones de atún gaditanas: ánforas T-8211 (siglo IV e inicios del III a. C.), T-12111 de cronología similar, interpretadas tradicionalmente como salsarias. También, envases «tipo Tiñosa»/T-8112, originarios de la campiña gaditana y con contenido oleario; y más excepcionalmente ánforas magnogrecas que se pueden vincular a la importación de vinos de calidad. Así mismo, se documentan algunas paredes de ánforas turdetanas de procedencia indeterminada (talleres del Bajo Guadalquivir o del Guadalete probablemente), cuya tipología podría corresponder tanto a la serie Pellicer BC como a la D (fig. 5).

Al margen de estos envases de transporte, posiblemente otros alimentos que por ahora no ha sido posible determinar fueron comerciados en el interior de jarras de mesa grandes derivadas de *pithoi*, de origen gaditano, y tinajas «crateriformes» pintadas con pastas que sugieren una procedencia de las ciudades púnicas de la costa atlántica marroquí, como *Lixus* o Kuass, o incluso del área de Thamusia-Banasa. A estos contenedores hay que sumar otros recipientes menores de fabricación gaditana destinados al servicio de mesa, tanto a los líquidos (jarras GDR-10.2.1 y GDR-10.4.0) como a los sólidos (plato de pescado «tipo Kuass»). Se trata de un repertorio característico de la producción alfarera gadirita de los siglos IV-III a. C. (fig. 5).

5.1.2. Fase 2 (mediados del siglo II-mediados del siglo I a. C.)

La escasez de materiales específicamente identificables con los registros del período bárquida (237-206 a. C.), bien caracterizado en los talleres cerámicos de *Gadir*, plantea dudas sobre una posible discontinuidad en el tráfico atlántico. No obstante, sí se documentan ciertas formas de esta etapa en el noroeste, y no cabe duda de que desde inicios del siglo II a. C. la ruta atlántica volvió a estar activa, de nuevo con el puerto de *Gadir/Gades* como principal interlocutor con las comunidades castreñas. Las transformaciones operadas en los contactos a partir de la anexión romana del sur peninsular (206 a. C.) se tradujeron en un rápido incremento de la presencia de recipientes de origen itálico (sobre todo ánforas vinarias y cerámicas finas y de cocina) en los castros galaicos. En todo caso, la continuidad del suministro de productos procedentes de alfarerías de *Gades* corrobora que los productos itálicos hicieron escala en el puerto gaditano, siendo redistribuidas hacia el noroeste como lo fueron hacia el interior del valle del Guadalquivir, del Guadiana, las costas del Golfo de Cádiz y Algarve, *Olisipo* y las desembocaduras de los ríos Tajo y Sado.

En concreto, el cuadro de importaciones de esta fase presenta notables cambios respecto al período anterior, sobre todo la sustitución de las ánforas púnicas gaditanas por nuevos tipos (T-7433 y versiones de grecoitálicas) y por envases itálicos Dressel 1A y 1C.



Fig. 5. Alcabre: T-8211 (1-3), T-12111 (4), Tiñosa/T-8112 (5), tinaja pintada mediana (6), tinaja «crateriforme» (7), plato de pescado «tipo Kuass» (8), jarra GDR-10.2.1 (9), jarrita GDR-10.4.0 (10); A Lanzada: T-8211 (11), T-8112 (12), Grecoitálica (13), tinaja «crateriforme» (14), tinajas pintadas (15-16); O Neixón: T-8211 (17), ánfora griega MGS IV (18), ¿barniz negro ático? (19-20), fragmentos de tinajas pintadas (21-22) y tinaja «crateriforme» (23); tinaja pintada bicroma del castro de Elviña (24) y T-12111 de procedencia subacuática de la Bahía de La Coruña (25) (elaboración propia).

El vino, en este caso campano, y las salazones de pescado gaditanas continuarían siendo, por tanto, los productos alimenticios más demandados. Los hallazgos en castros y en contextos subacuáticos evidencian también la recepción de vinos rodios y de aceite o vino provenientes del Adriático (Lamboglia 2). Estos envases de transporte explican además la documentación de numerosos opérculos cerámicos, tanto de origen gaditano como, en menor medida, itálicos (fig. 6).

En cuanto al resto de las importaciones no anfóricas características de esta etapa, la creciente presencia itálica en los circuitos comerciales se traduce en la aparición frecuente de la vajilla de barniz negro, aunque con un repertorio limitado (L1, L27, L55, etc.). Así mismo, continuó la distribución de productos alfareros de *Gades* en cantidades importantes, destacando por ejemplo el éxito de formas concretas como los jarros askoides. Por otro lado, los habituales *kalathoi* ibéricos, posiblemente fabricados en talleres de la Citerior costera, permiten integrar a los castros gallegos en una red ampliada de las rutas comerciales que conectaban *Gades* e Italia costeando el Golfo de León (fig. 6).

5.1.3. Fase 3 (mediados del siglo I a. C.-época altoimperial)

En el período tardorrepublicano el tráfico comercial alcanzó un gran dinamismo por la recepción cada vez más diversificada de productos alimenticios, vajillas y otros productos en sintonía con la aceleración de los procesos de urbanización de los confines de la Hispania Citerior. Esto se ha constatado en Punta do Muiño do Vento y los Castros de Neixón, donde las ánforas gaditanas ovoides o Dressel 7/11 y las Ovoide 4 / Haltern 70 del Guadalquivir son numerosas, como lo son las cerámicas comunes «béticas» (jarras, morteros, cazuelas Vegas 14, etc.) y los vasos de *terra sigillata* de variada procedencia. El patrón de importaciones parece ser sistemático en todos los asentamientos objeto de análisis, con un descenso notable de los materiales itálicos y un predominio de las producciones de la Bética occidental y de talleres lusitanos, que caracterizan la «provincialización» de las rutas comerciales hispanas a partir de los decenios finales del siglo I a. C.

5.2. Los mecanismos de comercio e interacción

En el sector noroccidental de Iberia se encuentra la mayor área estannífera de Europa, extendida desde la costa hasta el interior, penetrando hacia el sur de Galicia, Tras-os-Montes, las Beiras portuguesas y Extremadura occidental. Concretamente el litoral del norte de Portugal y de Galicia es una de las regiones más pródigas en yacimientos primarios y secundarios de estaño, que son accesibles a través de profundas rías y numerosos fondeaderos, promontorios y pequeñas islas (Meunier, 2019). Ello explicaría la concentración de lo que se denominan genéricamente «importaciones mediterráneas», aunque, como hemos visto, en su mayoría son productos provenientes de *Gadir* o redistribuidos por la ciudad fenicia, como la cerámica griega y los objetos de vidrio. Estas áreas de mayor concentración de hallazgos son precisamente las dos zonas donde se han documentado los tres «santuarios betílicos» identificados hasta el momento (figs. 7-8).

En ellos no solo se constata la llegada de importaciones a los castros, sino que también se ha podido confirmar un contacto directo con los comerciantes púnicos, como revelan tanto las condiciones de navegación (López Castro, 2019; Rodríguez-Corral, y Rodríguez-Rellán, 2019; Rodríguez-Corral *et alii*, 2019) como la representación de embarcaciones «mediterráneas» en grabados cerámicos y rupestres hallados en yacimientos portugueses y gallegos (Arruda, 2019; Costas, y Peña, 2006).

Estos espacios construidos se ubicaron estratégicamente en islas o pequeñas penínsulas que debieron dar acceso a los recursos de la región estannífera. Las condiciones de los puertos de comercio antiguos (posibilidades de atraque, neutralidad, aguada, abastecimiento, seguridad en los contactos entre mar y tierra) hacían que la existencia de un santuario, templo o lugar consagrado a divinidades fuera un mecanismo de garantía para la seguridad de las relaciones comerciales, puesto que, entre otras funciones, servía de ámbito espacial para realizar los juramentos impres-

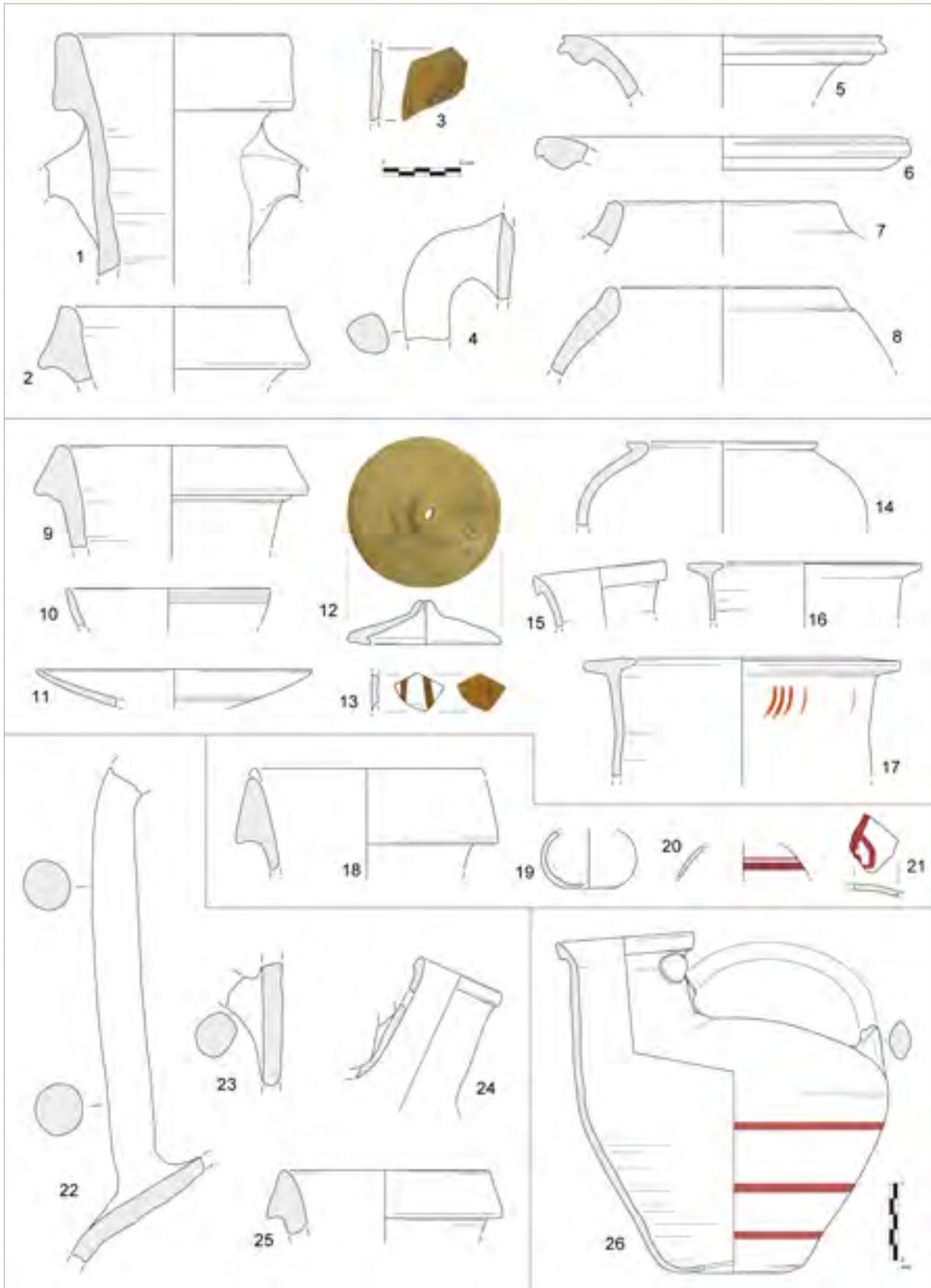


Fig. 6. Alcabre: Dressel 1C (1) y 1A (2) itálicas, T-7433 gaditanas (4-6), Dressel 1 itálicas reutilizadas (7-8), kalathos pintado (3); A Lanzada: Dressel 1 (9) y barniz negro (10-11) itálico, opérculo anfórico gaditano (12), fragmentos de kalathoi (13, 16-17), jarro askoide (15) y tinaja esferoide gaditanos (14); O Neixón: Dressel 1 itálica (18), jarrita GDR-10.4.0 (19), ungüentario globular pintado (20) y jarro askoide (21); Elviña: T-7433 (23), jarro askoide (24) y Dressel 1 itálica (25); Bahía de LA Coruña: asa de ánfora rodía (22); jarro askoide de la Ría de Arosa exhibido en el Museo do Mar (26) (elaboración propia).



Fig. 7. Betilos de Punta do Muiño do Vento, Alcabre (Vigo, Pontevedra).

cindibles en todo intercambio, y delimitaba un espacio neutral donde se aseguraba la autoridad, la equidad y el abastecimiento periódico de productos. En consecuencia, navegantes y comerciantes imploraban amparo y agradecían a sus divinidades su protección durante la travesía mediante la deposición de objetos en los santuarios, o bien llevaban a cabo rituales antes o una vez finalizado el viaje, algunos de los cuales podían consistir en arrojar ofrendas a las aguas. Los puntos con santuarios habrían actuado como nodos conectores en lo cultural y en lo económico, drenando los recursos metalíferos regionales e inyectando en las comunidades de la zona patrones de consumo y productos capaces de proporcionar una distinción social propia del mundo greco-púnico mediterráneo (Ferrer *et alii*, en prensa), contribuyendo decisivamente a acrecentar la desigualdad y jerarquización socio-económica en las comunidades castreñas.



Fig. 8. Betilo de Toralla (Vigo, Pontevedra) (procedencia: E. Abad Vidal).

5.3. El análisis historiográfico de la localización del archipiélago de las Casitérides

Un tercer aspecto que hemos abordado es el estudio historiográfico del problema de las islas Casitérides sobre la base de los testimonios literarios antiguos, modernos y contemporáneos. A través de un exhaustivo análisis de la literatura británica e hispánica desde el siglo XVI hasta principios del XX hemos llegado a la conclusión de que el problema de la localización del archipiélago no se debe a la parquedad de los testimonios escritos grecolatinos, sino con su exégesis y con la apropiación de los paisajes antiguos para alimentar discursos patrióticos. El análisis de las corografías de época moderna nos ha permitido constatar que estas identificaciones daban prestigio a quienes se consideraban descendientes de los primeros pobladores y de aquellos que habían tenido contacto con las poblaciones mediterráneas. Y en estas versiones, ha tenido una especial trascendencia la obra de W. Camden *Britannia* en la que se identificaban las Casitérides, sin base alguna, con las islas Sorlingas (Scilly), solo por el hecho de que el estaño era abundante en las vecinas costas de Cornualles (fig. 9).

Tampoco tuvieron trascendencia, quizás interesadamente, las excavaciones de G. Bonsor en este archipiélago, que no aportaron ningún dato que corroborase la presencia fenicia en estas latitudes. La única reacción a esta versión fue la de los eruditos españoles de origen gallego, Cornide y Pérez Quintero, en el siglo XVIII y ya en años cincuenta del siglo XX, las aportaciones de Monteagudo (1953). Los tres manifestaron su desacuerdo, no por los fundamentos de la argumentación, sino por la apropiación de este topónimo itinerante por los británicos. El celtismo marcó profundamente la producción intelectual posterior, lo que restó importancia a una discusión que no terminó de resolverse y que se diluía en conjeturas elaboradas a partir de un conjunto escueto y críptico de testimonios escritos de autores que no conocían las realidades que describían. Actualmente muchos autores consideran que las Casitérides fueron errantes, como otros topónimos, y viajaron en el tiempo desde Hispania a Bretaña y a Gran Bretaña (Plácido, 2009). La hermenéutica de las fuentes se complementó con estudios etimológicos que tuvieron un desarrollo interesante, que va desde la interpretación del origen de los topónimos (origen babilonio o celta de los topónimos con el prefijo *Cassi-*) a las elucubraciones sobre nombres como el de Midácrito (Plin. *Nat.* VII, 197-198), que Bochart identificó con Melqart (Melicartus), y que más tarde fue relacionado con Midas, pero lo cierto es que, salvo en el caso de Heródoto, quien desconfía de su existencia, el resto de los autores grecolatinos ubican claramente a las Casitérides frente a las costas hispanas (Albuquerque, y Ferrer, 2019a y 2019b).

5.4. Las Casitérides y la «geografía de los recursos»

Por último, otro de los temas trabajados ha sido la exégesis de los testimonios grecolatinos, sobre todo el estudio sobre el origen de la información que proporciona Heródoto (III 115), el primer autor que menciona las Casitérides, aunque fuera solo para mostrar su escepticismo y desconfianza. Es sabido que en las *Historias* herodoteas no hubo un *logos* occidental y que los conocimientos del autor de Halicarnaso sobre la península ibérica, como él mismo reconoció, eran paupérrimos. Ni disponía de autopsia, de datos fidedignos producto de la observación propia o de fuentes orales o escritas directas, ni el extremo occidental de la ecúmene era uno de los objetivos de su investigación histórica, centrada sobre todo en las Guerras Persas. Sus incursiones en las historias del lejano oeste se refieren casi exclusivamente a Tarteso –la aventura de Coleo y la amistad entre los foceos y Argantonio–, unos relatos con posible base real pero con síntomas evidentes de mitificación. En todo caso, se trata de excursos anecdóticos que acompañan una historia que poco o nada tiene que ver con Occidente y que probablemente oyó en sus respectivos lugares de origen, Samos y Focea, o una colonia de esta en la península itálica, quizás Elea (residió en Turios, en Magna Grecia), o en cualquier otra ciudad comercial de la costa jonia.

Sin embargo, en otros pasajes de su obra se deslizan referencias al extremo occidente cuyo origen remite a fuentes librescas, y plausiblemente a la obra geográfica de Hecateo de Mileto. Primeramente, porque Hecateo es de los pocos autores que Heródoto reconocía haber consultado; de hecho, fue muy crítico con él en los asuntos geográficos. Por ejemplo, las alusiones

a las Columnas de Heracles como referencia geográfica en la obra herodotea son, al parecer, originarias de Hecateo, como quizás lo sea también el conocimiento de la etnografía peninsular, o al menos de los cinesios/cinetes, los más occidentales de los pueblos peninsulares. También es posible que las referencias a *Gadira* y a las Casitérides procedieran de su obra periegetica. En el caso de las islas estanníferas, el topónimo parlante nos remite a una «geografía de los recursos» (Ganguntia, 1999), en este caso metalúrgicos, tan característica de las periégesis y de las descripciones de los marinos y comerciantes que las inspiraron, como ocurre con otras entradas de Esteban de Bizancio alusivas al litoral hispano de Europa y a las islas fronteras (*Molibdine*, *Ibila*, *Cromiusa*, *Mehusa*).

No obstante, un problema irresoluble sigue siendo la fuente o fuentes en las que se basaría Hecateo, en el supuesto de que las Casitérides provinieran de su obra. Quizás la respuesta pueda aportar el registro arqueológico. Parece cada vez más evidente la realidad de una comunidad griega permanente en *Onoba* (Huelva) a fines del siglo VII y en las primeras décadas del siglo VI a. C. (Domínguez Monedero, 2013 y 2014), y quizás sea este el argumento probatorio de que las noticias geográficas tan pormenorizadas de la *Periégesis*, y concretamente la información sobre el océano Atlántico, pudieron recopilarse en este emporio dada la relativa abundancia de informaciones sobre Tarteso. Hecateo décadas después, en Mileto o en otra ciudad de Jonia, pudo recopilar todo este cúmulo de noticias y ordenarlas en una descripción de la ecúmene. Y quizás el Midácrito de Plinio (VII 197) adquiriera sentido en este contexto, aunque los asentamientos fenicios en las costas meridionales y occidentales portuguesas, y la propia comunidad fenicia de *Onoba*, explicarían por sí solos, como intermediarios, la minuciosidad de los conocimientos sobre estas latitudes. En todo caso, en la sociedad griega del siglo V a. C., al decir de Heródoto, se tenía conciencia de que el estaño trabajado en la Hélade procedía en unas islas lejanas bañadas por el Océano.

No creemos, por tanto, que Casitérides sea un topónimo atribuible geográficamente a cualquier área atlántica productora de estaño, no solo porque los datos de época tardohelenística y altoimperial lo desmienten categóricamente al localizarlas frente a las costas hispanas, sino también porque la evidencia arqueológica así parece confirmarlo, como los resultados del Proyecto Estrímnides han puesto de manifiesto. El registro hallado en los castros no solo no desmiente esta idea, sino que perfila claramente el límite geográfico de la actividad fenicia en estas latitudes de forma sistemática y continuada en el tiempo. Por otro lado, parece claro que ninguno de los geógrafos y compiladores clásicos tenía un conocimiento autóptico del litoral atlántico, como tampoco lo tuvieron sus fuentes originarias (Polibio, Posidonio, Artemidoro, Asclepiades), sino indirecto, a través de los marinos gaditanos y de los sacerdotes del santuario de Melqart en la pujante *Gades* de época tardorrepública (Marín, y Jiménez, 2004). Con esto queremos decir que tanto la imagen del archipiélago como el número de islas no tenía por qué responder a una realidad geográfica literal sino a una idea vaga, pero aproximada, de un lugar costero muy accidentado salpicado de islas, penínsulas y rías, que se corresponderían con el litoral septentrional de Portugal (Rocha, 2019) y las Rías Bajas gallegas. Las Casitérides ejemplifican, en este sentido, dos momentos significativos del conocimiento del Extremo Occidente, el primero entre los griegos de época arcaica, y, en un segundo momento, en la cultura grecorromana de época tardohelenística. La ruta de las Casitérides siguió siendo frecuentada por *Gadir*, con toda seguridad desde fines del siglo V a. C. según la documentación arqueológica, y a partir de los siglos II-I a. C. en un nuevo contexto político y económico, el de la expansión atlántica del estado romano.

Bibliografía

- ABAD VIDAL, E. A., y GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J. (2019): «IDEPATRI (IDE arqueológica da Idade de Ferro en Galicia): Posibilidades y aplicaciones al estudio del comercio púnico con el Noroeste», *La ruta de las Estrímnides. Navegación y conocimiento del litoral atlántico de Iberia en la Antigüedad*. Monografías de GAHIA 4. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, pp. 549-565.
- ADROHER AUROUX, A. (2014): «S.I.R.A. Reflexiones sobre la normalización en el estudio de cerámicas procedentes de excavaciones arqueológicas», *Atas Congresso Conquista e Romanização do Vale do Tejo, Cira Arqueologia*, 3. Vila Franca do Xira, pp. 404-425.
- ALBUQUERQUE, P., y FERRER ALBELDA, E. (2019a): «Las Casitérides: Discursos historiográficos y apropiaciones de un topónimo errante (c. 1453-1902)», *La ruta de las Estrímnides. Navegación y conocimiento del litoral atlántico de Iberia en la Antigüedad*. Monografías de GAHIA 4. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, pp. 17-66.
- (2019b): «*Restituta vetere locorum*: as localizações e as apropriações das Cassitérides numa perspectiva historiográfica», *Hélade*, vol. 5, n.º 2, pp. 201-228.
- ARRUDA, A. M. (2002): *Los Fenicios en Portugal. Fenicios e indígenas en el centro y sur de Portugal (siglos VIII-VI a.C.)*. Cuadernos de Arqueología Mediterránea 5-6. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.
- (2019): «Portugal na rota das Estrímnidas: Evidências marítimas», *La ruta de las Estrímnides. Navegación y conocimiento del litoral atlántico de Iberia en la Antigüedad*. Monografías de GAHIA 4. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, pp. 371-385.
- BIANCHETTI, S. (2019): «Le rotte delle Estrimnidi: dallo spazio mitico allo spazio cartografico», *La ruta de las Estrímnides. Navegación y conocimiento del litoral atlántico de Iberia en la Antigüedad*. Monografías de GAHIA 4. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, pp. 85-102.
- BLANCO FREIJEIRO, A. (1957): «Origen y relación de la orfebrería castreña», *Cuadernos de Estudios Gallegos*, vol. XII, n.º 36, pp. 267-301.
- CARBALLO ARCEO, L. X. (1999): «O marco histórico da cultura castrexa», *Historia da Arte Galega*, vol. I, fasc. 8. Vigo: Promocións Culturais Galegas, pp. 113-128.
- COSTAS GOBERNA, F. J., y PEÑA SANTOS, A. de la (2006): «Los barcos de los petroglifos de Oia. Los tesoros del hechicero y una nueva embarcación», *Glaukopis*, vol. 12, pp. 277-292.
- DOMÍNGUEZ MONEDERO, A. J. (2013): «Los primeros griegos en la Península Ibérica (s. IX-VI a.C.): mitos, probabilidades, certezas», *El Oriente griego en la Península Ibérica. Epigrafía e Historia*. Madrid: RAE, pp. 11-42.
- (2014): «(Algunos) griegos (más) en Tarteso», *Homenaje a Ricardo Olmos Per speculum in aenigmate. Miradas sobre la Antigüedad*. Anejos de Erytheia. Estudios y Textos 7. Madrid: ACHH, pp. 249-255.
- (2019): «Conocimientos propios y ajenos. La imagen griega del Atlántico», *La ruta de las Estrímnides. Navegación y conocimiento del litoral atlántico de Iberia en la Antigüedad*. Monografías de GAHIA 4. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, pp. 103-133.
- DOMÍNGUEZ PÉREZ, J. C. (2005): «Gallaecia Poena: avance para una definición no esencialista del Hierro final occidental», *Gallaecia*, vol. 24, pp. 35-60.
- FARIÑA, F. (1983): «Panorámica general sobre la cultura castreña», *Estudos de Cultura castrexa e de Historia Antiga de Galicia*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, pp. 87-128.
- FERREIRA DE ALMEIDA, C. A. (1974): «Inflúencias meridionais na cultura castreja», *História* vol. 1973/1974, pp. 197-207.
- FERRER ALBELDA, E. (ed. cient.) (2019): *La ruta de las Estrímnides. Navegación y conocimiento del litoral atlántico de Iberia en la Antigüedad*. Monografías de GAHIA 4. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- FERRER ALBELDA, E., y ALBUQUERQUE, P. (2019): «El conocimiento del extremo Occidente en la Grecia arcaica: Las Casitérides y la geografía de los recursos», *La ruta de las Estrímnides. Navegación y conocimiento del litoral atlántico de Iberia en la Antigüedad*. Monografías de GAHIA 4. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, pp. 135-184.
- FERRER ALBELDA, E.; GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J.; RODRÍGUEZ-CORRAL, J., y SÁEZ ROMERO, A. M. (en prensa): «Espacios sagrados y comercio fenicio en los límites de la ecúmene», *VIII Congreso Nacional del Centro de Estudios del Próximo Oriente. Ex Oriente ad Limina (Ferrol, 10-13 de diciembre de 2019)*.

- FERRER ALBELDA, E.; GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J.; SÁEZ ROMERO, A. M.; RODRÍGUEZ CORRAL, J., y ALBUQUERQUE, P. (2019): «The route of the tin: Gadir and the Phoenician trade in the Northwest of Iberia (4th–2nd centuries BC)», *Hélade*, vol. 5, n.º 2, pp. 118-151.
- GANGUTIA ELÍCEGUI, E. (1999): «Hecateo y las inscripciones griegas más antiguas de la Península Ibérica», *Archivo Español de Arqueología*, vol. 72, pp. 3-14.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J.; FERRER ALBELDA, E.; RODRÍGUEZ CORRAL, J.; SÁEZ ROMERO, A. M., y REY CASTIÑEIRA, J. (2019): «La presencia fenicio-púnica en los confines de Iberia», *Un viaje al Oriente y al Occidente del Mediterráneo. Actas del IX Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos (22-26 de octubre de 2018)*. Mytra 5, vol. IV, pp. 1513-1530.
- GARCÍA MORENO, L. A. (1994): «Las navegaciones romanas por el Atlántico norte: imperialismo y geografía fantástica», *Guerra, exploraciones y navegación: del mundo antiguo a la edad moderna*. A Coruña: Universidade da Coruña, pp. 101-110.
- GONZÁLEZ PONCE, F. J. (2019): «Los restos del *Periplo* de Himilcón en el contexto de la literatura grecolatina», *La ruta de las Estrímnides. Navegación y conocimiento del litoral atlántico de Iberia en la Antigüedad*. Monografías de GAHIA 4. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, pp. 185-204.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A. (2004): «Facing two seas: Mediterranean and Atlantic contacts in the NW of Iberia», *Oxford Journal of Archaeology*, vol. 23, pp. 287-317.
- (2006): «Past the Last Outpost: Punic Merchants in the Atlantic Ocean (5th–1st centuries BC)», *Journal of Mediterranean Archaeology*, vol. 19, n.º 1, pp. 121-150.
- LÓPEZ CASTRO, J. L. (2019): «La navegación fenicia en la ruta de las Estrímnides. Del Mediterráneo al Atlántico», *La ruta de las Estrímnides. Navegación y conocimiento del litoral atlántico de Iberia en la Antigüedad*. Monografías de GAHIA 4. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, pp. 345-369.
- LÓPEZ CUEVILLAS, F. (1951): *Las joyas castreñas*. Madrid: CSIC.
- MARÍN CEBALLOS, M. C., y JIMÉNEZ FLORES, A. M. (2004): «Los santuarios fenicio-púnicos como centros de sabiduría: el templo de Melqart en Gadir», *Huelva Arqueológica*, vol. 20, pp. 215-240.
- MEDEROS MARTÍN, A., y RUIZ CABRERO, L. A. (2003): «Un Atlántico mediterráneo. Fenicios en el litoral portugués y gallego», *Byrsa. Rivista di Studi Punici*, vol. 3, pp. 351-409.
- MONTEAGUDO, L. (1953): «Oestrymes y Cassitérides en Galicia», *Emérita*, vol. 21, pp. 241-248.
- NAVEIRO LÓPEZ, J. L. (1991): *El comercio antiguo en el NW peninsular*. A Coruña: Monografías Urxentes do Museu, vol. 5.
- PLÁCIDO SUÁREZ, D. (2009): «Las islas Casitérides, en los límites de la realidad», *Mundos imaginarios en la geografía de la Antigüedad*. Studia Historica. Historia antigua, vol. 27, pp. 49-56.
- REY CASTIÑEIRA, J. (2000): «Apuntes para un encuadre de la cultura castreña en el marco peninsular», *Actas del 3.º Congreso de Arqueología Peninsular. Proto-historia Península Ibérica*, vol. V. Porto: ADECAP, pp. 359-372.
- ROCHA PEREIRA, G. (2019): «Artefactos, encuentros e ideas: Reflejos meridionales en la Protohistoria del noroeste de Portugal», *La ruta de las Estrímnides. Navegación y conocimiento del litoral atlántico de Iberia en la Antigüedad*. Monografías de GAHIA 4. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, pp. 449-497.
- RODRÍGUEZ-CORRAL, J. (2008): «Galicia Púnica», *Clío: Revista de Historia*, vol. 80, pp. 48-57.
- (2009): *A Galicia castrexa*. Santiago de Compostela: Lóstrego.
- RODRÍGUEZ-CORRAL, J., y RODRÍGUEZ-RELLÁN, C. (2019): «Rutas a las fuentes del estaño: movilidad y conectividad entre el sur y el noroeste de Iberia durante el primer milenio a. C.», *La ruta de las Estrímnides. Navegación y conocimiento del litoral atlántico de Iberia en la Antigüedad*. Monografías de GAHIA 4. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, pp. 387-422.
- SÁEZ ROMERO, A. M.; GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J.; FERRER ALBELDA, E.; RODRÍGUEZ-CORRAL, J., Y REY CASTIÑEIRA, J. (2019): «Proyecto Estrímnides. Resultados preliminares», *La ruta de las Estrímnides. Navegación y conocimiento del litoral atlántico de Iberia en la Antigüedad*. Monografías de GAHIA 4. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, pp. 567-650.
- SUÁREZ OTERO, J., y FARIÑA BUSTO, F. (1990): «A Lanzada (Sanxenxo, Pontevedra). Definición e interpretación de un yacimiento castreño atípico. Apuntes para un estudio de los intercambios protohistóricos en la costa atlántica peninsular», *Madrider Mitteilungen*, vol. 31, pp. 309-337.

Coordinado por Andrés Carretero Pérez y Concha Papí Rodes

MAN

MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL



MAN
MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL